



Nº 213
Abril 2020
Año XXI

Tracha

Veteranos OJE – Cataluña



AÑOS

Haz lo que debes, y venga lo que venga

EDITORIAL

La grave pandemia de coronavirus nos tiene confinados en nuestros domicilios; eso, con mucha suerte para quienes no estamos en *primera línea de combate* contra la enfermedad, como ese magnífico personal sanitario, los abnegados policías y soldados, los constantes transportistas de alimentos u operarios de fábricas de productos necesarios...; sobre todo, tenemos suerte en comparación con quienes la han contraído y están hospitalizados o en aislamiento completo, como es el caso de algún camarada del que hemos tenido noticia; y no digamos con respecto a quienes han sucumbido.

En estos momentos, más que nunca, hemos de recordar y valorar nuestras ideas más preciadas. Así el **servicio**, que es el que prestan las personas aludidas o el que podemos prestar cada uno de nosotros, comprando para quienes no pueden hacerlo o, sencillamente, animando a otros camaradas con nuestros correos, wasaps, llamadas telefónicas... Y aquí entraremos en otras ideas esenciales para nosotros: la **camaradería** y la **gratitud a nuestros mayores**, si este es el caso.

Pero, sobre todo, es el momento de acudir, en profundidad, a lo que reza el **primer punto de la Promesa**, ese que nunca se puede obviar: *Amar a Dios y levantar*

ACUDAMOS A LO ETERNO



sobre este amor todos nuestros pensamientos y acciones. Para la Organización, **Dios es el referente principal**, y ahora y siempre acudimos a Él en petición de ayuda para los vivos y en sufragio por las almas de los difuntos.

El habitual cinismo de lo *políticamente correcto* se preguntará: *¿Y dónde está Dios en medio de esta desgracia?* Nuestra respuesta es doble: lo primero es responder: *Pero ¿no habíais prescindido de Él y negado? ¿Ahora os preguntáis dónde está?* Lo segundo, y principal, es decir: **Está a nuestro lado, también sufriendo con nosotros, porque Dios no quiere el mal de ningún hombre ni lo envía.**

Calderón de la Barca, en *La vida es sueño*, pone en labios de Segismundo una frase que resume nuestro **sentido religioso de la vida**: *Acudamos a lo Eterno*. Como nuestro clásico, la concepción cristiana y española de la vida que caracteriza a la OJE nos hace repetir esa frase, igual que si estuviéramos ante el *Cristo de Fernando Soto* o ante cualquier rústico altar de palo de nuestros campamentos: *Acudimos a lo Eterno, a Ti, Señor, y te pedimos tu protección.*

ANTÓN DE ALAMINOS, UN HOMBRE DE MAR

21 de abril de 1513, frente a las costas de Florida una fuerza desconocida impide el avance de las tres naves de Juan Ponce de León, sopla el viento a su favor pero ...

Se acababa de descubrir la corriente oceánica del Golfo, la cual ha marcado desde entonces la navegación entre América y Europa. Se inicia en el Caribe y fluye hacia el norte frente a los cayos y la zona occidental de Florida. Ascien- de después por la costa este de Norteamérica hasta el cabo Hatteras, en Carolina del Norte, donde gira hacia el noreste y penetra en el Atlántico. Al fin sus todavía templadas aguas llegan a las costas occidentales europeas moderando su clima.

El 27 de marzo de 1513, día de Pascua Florida, Ponce de León había descubierto y bautizado la Florida. El 8 de abril desembarcó y tomó posesión de aquellas tierras para la corona de Castilla. Después la expedición se dirigió hacia el sur fondeando el 20 de abril en una costa con cabañas de indios.

“El día siguiente, yendo por el borde de la mar los tres navíos, vieron una corriente que, aunque tenían viento largo, no podían andar adelante, sino atrás; y al fin se conoció que era tanta la corriente, que podía más que el viento. Los dos navíos que se hallaban más cerca de tierra fondearon, pero era tan grande la corriente, que hacía rehilar los cables [del ancla]”. (1)

En este viaje y descubrimiento sobresale la actuación de uno



de los tres pilotos, se trata de Antón de Alaminos, descubridor junto a Ponce de León de la corriente del Golfo y como veremos el primero que supo aprovechar sus ventajas para la navegación. (2)

Antón de Alaminos nació en Palos de la Frontera (Huelva) en 1480/89? y falleció en España o en la Nueva España en 1520? Marinero y piloto tomó parte en muchos de los viajes de descubrimiento y exploración al continente americano, especialmente al litoral mexicano.

Inició su carrera muy joven al enrolarse como grumete en el cuarto viaje de Cristóbal Colón (salió de Cádiz el 9 de mayo 1502), el llamado Alto Viaje. En Puebla Vieja, ribera del Guadalquivir, ocupó el lugar de un criado enfermo del propio Colón, un tal García de Morales.

Colón ya con 51 años descubrió en ese viaje las islas Caimán y las costas de Honduras, Costa Rica, Nicaragua y Panamá; buscando encontrar un paso hacia las Indias. La sin-

gladura tuvo un trágico final pues se perdieron las 4 naves, naufragando en las costas de Jamaica. Llegó al rescate una carabela enviada desde la Española. Colón regresó pero Alaminos quedó en La Española.

Después de repetidos viajes por el Caribe, desde 1513 ya como piloto, regresa a Puerto Rico en febrero 1514 tras descubrir la isla de Bimini (Bahamas Occ.).

Participó como piloto en las diversas expediciones realizadas a las costas de México bajo el mando de Hernández de Córdoba (febrero 1517), Grijalva (abril 1518) y Hernán Cortés (febrero 1519). (3)

Como piloto Alaminos va a recibir el encargo del propio Cortés para llevar a Francisco Montejo y Alonso Hernández Portocarrero, junto con el tesoro de Moctezuma, ante la corte de Carlos I. Informando al monarca de su intención de conquistar México. Alaminos zarpó con el navío San Sebastián del puerto de San Juan de Ulúa el 26 de julio de 1519 con esta misión, hizo escala en la Habana (de la cual tuvo que huir por un conflicto entre el gobernador y sus patrones) y desde allí navegó de vuelta a España. Sus conocimientos de la corriente le sirvieron para esquivar a sus perseguidores y navegar, más rápidamente de lo que nadie había conseguido, hasta Sanlúcar de Barrameda atracando a mediados de octubre 1519. (4)

(Pasa a la Pág 3)

(Viene de la Pág. 2)

La última constancia escrita en España de Alaminos es en La Coruña, el 20 de mayo de 1520, en las jornadas de la partida de nuestro rey Carlos I para ser entronizado como Emperador. Acudió con su hijo mayor para solicitar gracia que le fue concedida al palense mediante una cédula real de 1.000 pesos de renta pagaderas en la Nueva España (hecho curioso que en 1520 se citase una Nueva España, lo cual reafirma que en 1520 ya existía una España).

Antón de Alaminos murió po-

co tiempo después en España o en la Nueva España. Su esposa Leonor Rodríguez en 1526 solicita ayuda real para sacar económicamente adelante a su numerosa familia.

Bibliografía:

(1) DE HERRERA, Antonio. Historia General de los Hechos de los Castellanos en las Islas y Tierra Firme del Mar Océano, se publicó en 1601. Se conoce como las Décadas, es considerada como la primera evidencia escrita de la corriente del Golfo.

(2) Congreso de Historia del

Descubrimiento (1492-1556). Real Academia de la Historia. Madrid, 1992. Tomo II,

(3) La historia general de las Indias, con todos los descubrimientos, y cosas ... Francisco Lopez de Gómara, clérigo. 1564.

(4) VARELA MARCOS, Jesús. Antón de Alaminos. El piloto palermo descubridor de las costas del seno mexicano. (Ayuntamiento de Palos de la Frontera, Huelva, 1992).

Alfonso Bernad

RASGOS DE NUESTRO ESTILO

DA TÚ EL PRMER PASO

¿Te acuerdas, querido lector, de esta antigua consigna, recurrente en nuestros campamentos juveniles? Venía a decir que, para transformar una sociedad y una patria, que reputábamos de injustas y de muy perfeccionables, debíamos empezar por cambiar nosotros, adoptar una mentalidad diferente a la común y asumir enteramente las pautas de un **estilo** o *modo de ser*, con exacta correspondencia entre enseñanzas, pensamientos, palabras y acciones; que debíamos ser justos para exigir la justicia, responsables para predicar la libertad, estudiosos para reclamar cultura y educación para todos, esforzados para exigir esfuerzos y adelantados en el trabajo y en el servicio si pretendíamos una España *sin convidados ni zánganos*.

En muy diferentes circunstancias y con otras edades y situaciones, podemos ahora repetir aquella consigna juvenil y aplicarla a nuestras trayectorias actuales, de lo menudo a lo grande, de lo minúsculo a lo sublime: si queremos que nuestras actividades de veteranos sean más sugestivas, apresurémonos a sugerirlas, organizarlas y dirigirlas cada uno de nosotros; si clamamos por la limpieza y el orden, seamos los primeros en coger la escoba; si



protestamos por la falta de puntualidad de otros, lleguemos nosotros a la hora...Y, si nos duele la falta de conciencia nacional de muchos, seamos los primeros en cumplir aquella manda de la Promesa de *procurar la unidad entre las tierras y los hombres de España*; y, si anhelamos una sociedad más justa, apliquémonos aquello de *aunque represente un mayor sacrificio para mí*; y, si queremos que se nos reconozca nuestra condición de veterania, abracemos a los más veteranos que nosotros, porque aceptamos *con gratitud las enseñanzas de nuestros mayores*...Y así sucesivamente, **demos cada uno de nosotros el primer paso.**

Daniel Ribé Benages

“Toda mi vida, tanto personal como profesional, está llena de encuentros con camaradas que han pasado por la OJE. Algunos, antiguos conocidos y otros, a los que reconocía por el peculiar estilo que emana de los que hemos estado en la Organización”

Daniel Ribé Benages nació en Barcelona, en 1953. Hasta los 10 años vivió en Sao Paulo (Brasil). En 1972 su familia se trasladó a Madrid, donde reside desde entonces y donde cursó la carrera de Ingeniero de Caminos, Canales y Puertos, profesión que ha ejercido hasta su jubilación, en distintos cam-

pos: Investigación, proyectos, obras y, en los últimos años, coincidiendo con la crisis, he recorrido mundo dirigiendo trabajos en Haití, República Dominicana, Brasil, Angola y Marruecos. Desde joven ha practicado Karate, Arte Marcial en el cual ha alcanzado un nivel alto y del que continúa impartiendo clases desde hace casi 40 años.

Está casado desde hace 35 años y tiene dos hijos, ya mayores.

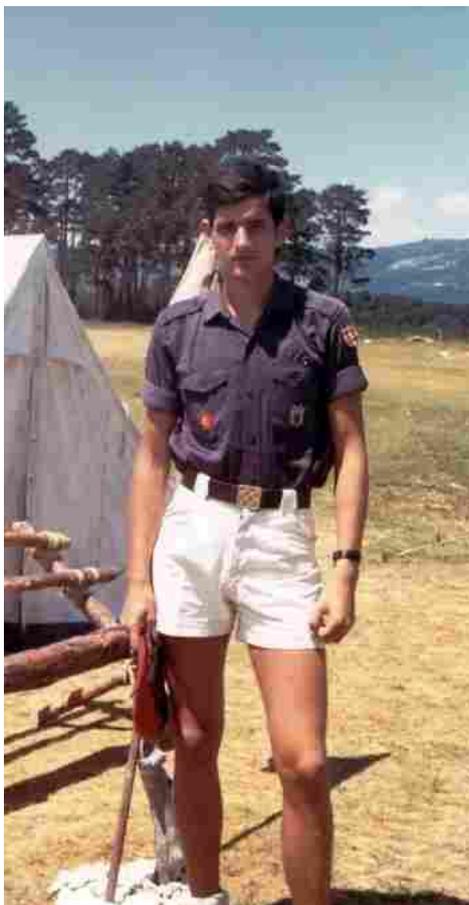
¿Cuándo ingresaste en la OJE y qué te llevó a hacerlo?

Ingresé en mayo de 1964, impulsado por unos vecinos (los hermanos Aula) que ya estaban afiliados, aunque mi padre perteneció a las Falanges Juveniles y me hubiera apuntado igualmente más

pronto que tarde, pues desde muy pequeño me enseñaba canciones y me contaba cosas de sus tiempos.

¿A qué Hogar, Círculo, Grupo juvenil o unidad estuviste adscrito y en qué localidad?

Mi ingreso como flecha fue en el Hogar Cataluña, de Barcelona, en la calle Ros de Olano, en el barrio de Gracia. Formaba parte de la Centuria “Príncipe de Viana”, cuyo Jefe era Arturo Pérez Junyent. Pertenecíamos al Círculo Ausias March y el Jefe de Hogar era Carlos Muñoz Codorníu.



Al llegar a Madrid, tras una breve estancia en el Hogar de Ramiro de Maeztu, estuve varios años como Instructor del curso de Jefes de Centuria y de allí pasé al Distrito de Chamarín.

¿Qué tipo de actividades realizaste?

Estuve en activo en la OJE hasta el año 1984, con lo cual me dio tiempo a realizar bastantes tipos de actividades aunque la mayor parte fueron las relacionadas con Aire Libre y Montaña, sin olvidar las específicas de Estudio y Formación que, sin ser mis preferidas, ocuparon bastante tiempo de

mi estancia en la Organización.

¿Participaste en actividades nacionales? (Campamentos, Universidad de verano, Foro Juvenil, cursos de mando o especialistas, etc)
¿Alguna internacional?

En bastantes a lo largo de los años. Por resaltar algunas, durante mi estancia en Barcelona participé en el III Encuentro Nacional de Escuadras de Arqueros en Los Palancares, en 1967. Ese mismo año mandé la escuadra de Arqueros de Barcelona, en la II Competición Nacional de Actividades en San Sebastián. En 1970 obtuve mi título de Jefe de Centuria en Covalada y en 1971, mandé la escuadra de Cadetes de Barcelona, en la VI Com-

(Pasa a la Pág 5)

(Viene de la Pág. 4)

petición Nacional de Actividades, en Santiago de Compostela, de la que formaban parte, entre otros, mis queridos camaradas Andrés Reche, Pedro Capdevila y el recientemente fallecido Mariano Fuertes. En 1972, preparando mi inminente marcha a Madrid, formé parte del cuadro de mandos del campamento de arqueros de intercambio entre Barcelona y Madrid, celebrado en el Hernán Cortés de Cercedilla, junto a Miguel Lehmkuhl del Navarra, Pedro Montserrat del Asturias y Ángel Manzano del Cataluña. Ese mismo verano participé en el campamento Nacional de Militantes Juveniles, en San Lorenzo de El Escorial, junto a Rafa Navarro de Esplugas, Luis Magraza del Extremadura, Alberto López Mullor del Asturias y otros.

Ya en Madrid, estuve en varios encuentros nacionales y, por destacar alguno, mandé el Curso de Jefes de Grupo en Covaleda 76, con el que realizamos varias etapas del Camino de Santiago con los integrantes de la marcha de peregrinación de ese año.

¿Ejerciste algún tipo de mando o responsabilidad?

En Barcelona mandé el curso de Jefes de Escuadra del año 1971 y, hasta mi traslado a Madrid, dirigí el Hogar Cataluña, en el que había ingresado. En Madrid, mandé la XVIII Promoción del curso de Jefes de Centuria y del año 1977 a 1981 tuve el honor de dirigir el Distrito de Chamartín, posiblemente uno de los mejores ho-

gares de la historia de la OJE. Hasta mi retirada del servicio activo, dirigí el Centro Juvenil de Capacitación de Madrid. Durante ese tiempo mandé varios turnos de campamento y albergues.

¿Te has encontrado en tu vida personal o actividad profesional posterior con otros antiguos miembros de la OJE?

Toda mi vida, tanto personal como profesional, está llena de encuentros con camaradas que han pasado por la OJE. Algunos, antiguos conocidos y, otros, a los que reconocías por el peculiar estilo que emana de los que hemos estado en la Organización. En general, todos mantienen grato recuerdo de su paso por la OJE y, algunos (los menos), piensan que fue una etapa de su infancia/juventud que quedó atrás y que no les gusta evocar.

¿Mantienes relación con alguno(s) de los amigo(s) y compañero(s) de entonces?

Formo parte activa de la Hermandad Doncel que agrupa a antiguos miembros de la OJE y a través de la cual, mantengo la relación con bastantes camaradas, además de la amistad que me une con muchos y que aún conservo. De hecho, aunque las amistades se van forjando en los distintos ambientes (estudios, trabajo, servicio militar, aficiones comunes, padres de los amigos de los hijos, etc.), el núcleo duro de mis amigos está formado por los antiguos camaradas.

¿Cuál es tu mejor recuerdo de la OJE?

Difícil respuesta tiene esta pregunta. Supongo que el mejor recuerdo que me ha dejado mi paso por la OJE es el de haberme formado como hombre, impregnándome de nuestro ESTILO y dándome las herramientas (espíritu de sacrificio, vocación de servicio, disciplina,...) para afrontar la tarea de intentar conseguir un mundo mejor. Y, por supuesto, sin olvidar todo lo que disfruté en esos años.

¿Crees que la OJE, con su mismo ideario y fines, sigue manteniendo su vigencia para la juventud española del siglo XXI?

Cada generación tiene el deber de encontrar su propia forma de expresarse. Mis hijos han estado en la OJE actual y, a pesar de las muchas diferencias con la OJE que yo viví, creo que sigue siendo una buena escuela de formación y el mensaje sigue siendo perfectamente válido. Sin embargo, sería un tremendo error que se introdujeran cambios sustanciales en el ideario (cambios en la Promesa) pues ello supondría una ruptura con las generaciones anteriores y, no en vano uno de los mayores tesoros que tiene la OJE es su historia, asumida por completo y sin tergiversaciones. Espero que así se recuerde este año en la conmemoración del 60 Aniversario de su fundación.

Pablo Dalmases

UN ÉXITO DE LOS MONTAÑEROS DEL F. DE J.



Es bien sabido que en el seno del extinto Frente de Juventudes se realizaban muchas actividades de todo tipo, pero siempre con una finalidad formativa. Lo más conocido, por supuesto, fueron los campamentos de verano. Sin embargo, en el ámbito deportivo, *balón-mano*, *natación*, *aeromodelismo*..., también ocuparon un relevante puesto en cuanto a la cantidad de participantes y la calidad educativa. Punto y aparte lo constituía la actividad montañera y sus derivados, la escalada en roca y el esquí. Es ahí, precisamente, donde en esta ocasión recalamos, y sacamos a relucir los detalles de una escalada que, en su tiempo (1961), representó todo un reto, especialmente teniendo en cuenta los materiales de escalada y los equipos personales disponibles en aquel entonces; no olvidemos que por aquellas fechas todavía se utilizaban las escarpas de hierro dulce, las clavijas de acero...y, como novedad del momento, aparecieron las lla-

mas *pitonisas de expansión*, las cuales, bien utilizadas, permitían superar algunos pasos extraplomados y techos de paredes y monolitos con cierta seguridad. Los estribos, verdaderos auxiliares para pasos difíciles y reuniones, tenían, en aquel entonces, sus peldaños de madera. Ni que decir tiene que las cuerdas, incluidas las *bagas* y auxiliares, eran de noble cáñamo y, lógicamente, tenían el defecto de endurecerse y aumentar de peso en caso de empaparse de agua. La lluvia, por tanto, era enemiga de la escalada.

En cuanto al equipo personal de los escaladores diremos que, ordinariamente, se componía de un calzado ligero y poco resistente; mayormente se utilizaban botas de lona con la suela de cáñamo; también había quien prefería las zapatillas de lona con piso de goma, que entonces se llamaban *Wamba*; aunque pronto, a principio de 1962, empezaron a salir al mercado unas innovadoras botas ligeras de cuero, con suela rígida, que se llamaban *kletas*. El resto del equipo personal lo componía las medias de lana, el pantalón *bávaro* de pana, la camisa de uniforme (en nuestro ca-

so), y una chaquetilla de lona reforzada en los hombros para atenuar el efecto del roce de la cuerda en el momento del descenso en *rápel*.

Después de esta breve descripción, que nos sirve para comprender y valorar mejor la conquista de nuestros camaradas montañeros, pasaremos a referirnos a la exitosa ascensión que tuvo lugar el día 28 de mayo de 1961 en el *Sot del Bac*, situado en las cercanías de *El Figaró*, co-



(Pasa a la Pág 7)

(Viene de la Pág. 6)



Carlos Boix

marca del Vallés Oriental de la provincia de Barcelona.

Los protagonistas de la gesta deportiva fueron los dos jóvenes escaladores de la Escuela de Guías Montañeros, del Frente de Juventudes de Barcelona: Ricardo VALLVERDÚ y Carlos BOIX (Q.E.P.D.). Eran dos entusiastas del alpinismo, con unas dotes físicas y psíquicas adecuadas para el dominio de la técnica de escalada que, en aquellos tiempos, como es natural, no disponía de los recursos materiales de ahora. Aquello era todo un reto a la técnica y al ingenio. La noble amistad entre los dos componentes de la cordada, como es obvio, era un factor importante para generar la confianza exigible al depositar la seguridad de la integridad física en el compañero de escalada. En eso se funda, precisamente, el principio de cohesión de la cordada. En definitiva, esa confianza

mutua es lo que permite el trabajo coordinado que lleva al éxito.

El señalado día 28 de mayo, bien temprano, nuestros protagonistas se situaban al pie del conocido monolito del *Sot del Bac*, denominado *La agulla del salt*. Lo cierto es que esa aguja ya había sido escalada, previamente, por otros muchos escaladores utilizando diversas rutas, pero, en esta ocasión se trataba de abrir una nueva vía que incorporaba, nada menos, la superación de un techo, es decir, un notable extraplomado. Carlos y Ricardo ya habían estudiado previamente el itinerario a seguir y, bien pertrechados del material adecuado (sobre todo con una moral a toda prueba), iniciaron la ascensión que, según nos dejaron escrito, se desarrolló de la siguiente manera:

Se inicia la ascensión por una fisura, donde se pueden clavar sin dificultad dos o tres clavijas o pitonisas de fisura. Se sigue la escalada por seis pitonisas de buril, que siguen la parte central del techo; una vez superado éste, se desvía a



Ricardo Vallverdú

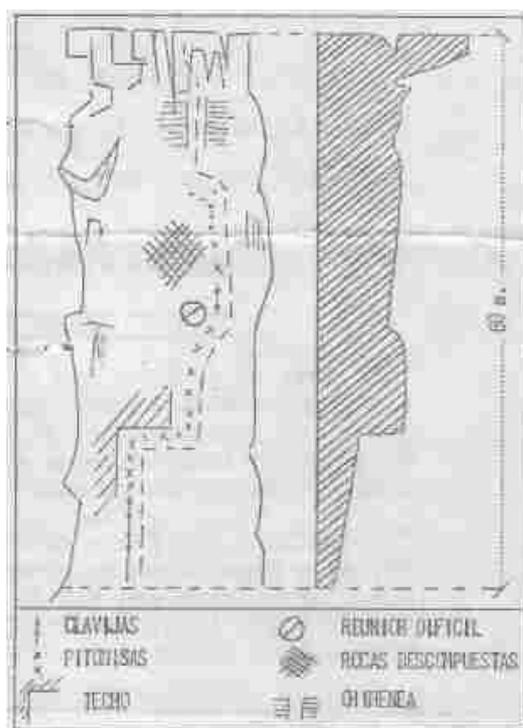
la derecha, también con pitonisas de buril, hasta llegar a una pequeña plataforma, donde se efectúa la primera reunión ayudado por estribos. De esta plataforma se sigue recto con pitonisas hasta llegar a una fisura descompuesta, donde podemos clavar tres escarpas, que nos ayudarán a llegar a un pequeño rellano en el cual se puede colocar un taco de madera a título de seguro. Desde este rellano, mediante un pequeño desvío hacia la izquierda y la superación de una chimenea, se llega a la cima sin mayores dificultades. – Tiempo empleado en la ascensión: 2 horas y media.

(Pasa a la Pág 8)

(Viene de la Pág. 7

Este éxito, como no podía ser menos, sirvió de estímulo para algunos jóvenes montañeros de nuestros Hogares y ello fue causa de que los sucesivos cursillos de escalada, celebrados por la EGM, se vieran nutridos por bastantes alumnos cargados de ilusión y deseos de aprender. Tanto es así que, pocos años después, en 1964, nuestra Escuela ya estuvo en condiciones de organizar una expedición para coronar la cima más alta de los Alpes, el Montblanch, con sus 4.810 m., objetivo que se cumplió sin novedad con la participación, precisamente, de nuestros dos extraordinarios escaladores.

Francisco Caballero Leonarte



LIBROS

FRACASOLOGÍA. M^a Elvira Roca Barea. Planeta.

Premio Espasa 2019

Tras el impacto de su libro anterior, *Imperiofobia*, que se intentó *contestar*, sin éxito, desde las trincheras de lo *políticamente correcto*, la profesora Roca Barea publica ahora lo que puede considerarse su continuación lógica, *Fracasología*, que, más que referirse al *problema de España* -común al de otras naciones- contempla el *problema de las élites de España*, que, desde el siglo XVIII, vienen asumiendo los tópicos de la Leyenda Negra.

Esta actitud puede considerarse como una interiorización, casi patológica, de la propaganda antiespañola vertida desde el extranjero, no quizás como *conspiración*, pero sí -según la autora- como recurso psicológico de *transferencia de culpa* por parte de los países o



personajes que nos vituperan. El aspecto quizás más grave es su repercusión en la educación y en la enseñanza, incluida la universitaria, pues muchas generaciones de españolitos han sido abducidos a contemplar nuestra historia desde los prismas de la decadencia (no de la derrota), de nuestra supuesta incapacidad para la ciencia y el

progreso, desde un marcado complejo de culpabilidad y de la inferioridad y desde un pesimismo atroz.

El impecable análisis histórico del libro parte del cambio de dinastía a la muerte de Carlos II, con detalle en aquellos Tratados de Partición de nuestro territorio que firmaron las potencias extranjeras, la entronización de Felipe V y la sumisión absoluta a los designios de su abuelo Luis XIV, verdadero *rey de España* (el de Anjou escribió textualmente: *Os mando que obedezcáis las órdenes que su Magestad Cristianísima os diera en mi nombre*). Los voceros de la nueva dinastía se aplicaron a continuar y ampliar la Leyenda Ne-

(Sigue en la Pág 9)

(Viene de la Pág. 8)

gra contra los Habsburgo, utilizados como guerra psicológica en el siglo XVII por la Alemania protestante, por Inglaterra y por los orangistas y calvinistas. Si casi ningún intelectual había levantado entonces su voz para defender a España, acaso por desprecio a las críticas, ahora existe una verdadera y abyecta *subordinación cultural* ante todo lo francés, que acepta las barbaridades antiespañolas de Montesquieu, Voltaire, Montaigne... como dogmas de fe.

La situación se va manteniendo a lo largo del tiempo y, a vez, se da en nuestra historia un proceso de *feudalización* o particularismo, común a la España peninsular y a la España americana *que aún no se ha detenido*, y al que dedicará la profesora Roca los capítulos finales (decisivo el capítulo 12: *Nacionalismo y balcanización*). Aquellos intelectuales del XVIII fueron afrancesados, y es curioso que solo existan en España y no en otras naciones; desde el punto de vista literario, dice la autora con gracejo que *tengo para mí que uno de los objetivos de los afrancesados era matar al país de aburrimento*.

El libro dedica numerosos comentarios sobre Hispanoamérica, rescatando del olvido o del silencio episodios y situaciones que desconocen los estudiantes españoles, como el apoyo de los indios a los realistas o el *victimismo criollo*,

paralelo al peninsular; en la actualidad, se ha caído en la *disparatada confusión* entre lo que fue el Imperio español y el colonialismo decimonónico de otras potencias, y ningún español ha osado airear las atrocidades de holandeses, belgas, franceses e ingleses en sus respectivas expansiones.

En el XIX, el afrancesamiento fue sustituido por una sumisión ideológica a lo alemán, como en el caso de la influencia de Max Weber y sus falsas y retorcidas teorías sobre el supremacismo de las áreas protestantes sobre las católicas en avances científicos y económicos por razones teológicas.

Llegando a la actualidad, se constata el fenómeno del *indigenismo*, que pretende hacer tábula rasa de la herencia hispana, secundado por la soberbia anglosajona o por la estupidez criolla de un López Obrador, por ejemplo, quienes ocasionaron el genocidio indio en California fueron los yanquis, una vez robado el territorio a México, y tampoco fueron españoles (ni indios) quienes inventaron el negocio de *cortar caballerías*... En las conclusiones finales, la autora resalta el potencial de la His-

panidad, así como una lógica propuesta de reforma de la actual Constitución para contener la debacle histórica que supone el sistema autonómico.

Algunas humildes objeciones puede aducir este comentarista a la obra, fabulosa por otra parte; así, la drástica separación que hace la autora entre afrancesados y liberales, que puede ser discutible en muchos casos, o la omisión del pensamiento tradicionalista del XIX, no precisamente sumiso al afrancesamiento, o la no menos observada omisión de un importante sector de pensadores durante el franquismo que, cercanos a la ideología falangista, tampoco participaron del desprecio al Imperio de los Habsburgo ni del papanatismo hacia los tópicos franceses o alemanes.

La lectura de *Fracasología*, así como de su precedente *Imperiofobia*, es fundamental para todo español que quiera adentrarse en su historia, con independencia de lo que postulen las tendencias *oficialistas* y, por ende, *sumisas* a las versiones interesadas.

MANUEL PARRA CELAYA

RECUPERACIÓN

Nos llega la buena nueva de que nuestro camarada Enrique Serrano, afectado por el maldito coronavirus, ya ha salido del hospital y se encuentra, en franca recuperación, en su domicilio, aun pasando la necesaria cuarentena, pero animado y alegre.

MEMORIA DE ACTIVIDADES



• NUESTRA CALÇOTADA ANUAL...

Justo antes de que estallara esta crisis, nos pudimos reunir mas de treinta camaradas y amigos para celebrar la tradicional *calçotada* de todos los años. Nuestro camarada Mariano y su gentil esposa Elisabeth, nos acogieron en su jardín, en una jornada casi primavera, aun en pleno invierno, a los asistentes; allí, Santiago y Joaquín oficiaron de fogoneros y

cuidaron de que las viandas llegaran calentitas y recién hechas a las largas mesas instaladas al efecto. Pero la jornada no consistía, claro, solo en comer: el encuentro con los camaradas, el recuerdo, la anécdota oportuna, el chista o la conversación seria por lo que nos preocupa a todos, eran lo principal. Y, de sobremesa, las canciones y actuaciones de verdadero fuego de campamento; nuestro in-

menso repertorio de marchas, de tonadas populares, la música de la guitarra del recuperado Fermín, hicieron las delicias de todos; letras que parecían casi olvidadas estaban a flor de labio, sin complejos, lanzadas a los cuatro vientos de la comarca del Maresme; fue, como en cada ocasión que nos juntamos los Veteranos, un día inolvidable y completo.

CORRESPONDENCIA

CARTA RECIBIDA DE NUESTRO CAMARADA JAIME BELLET GOMIS DESDE ALCALÁ DE HENARES

(Fragmento) Todos los meses espero con anhelo la llegada de "Trocha", porque me retrotrae a los felices tiempos de adolescencia pasados en aquella magnífica organización que, para mí, fue la OJE. ¡¡Muchas gracias!! por vuestra labor. (11.03.2020)

NOTA DE LA REDACCIÓN.- Jaime estuvo encuadrado, durante su infancia y primera juventud, en el Hogar "Navarra" de Barcelona (principios de los años 60) y,

poco más tarde, después de realizar un curso de paracaidismo en un campamento nacional de la OJE, descubierta su vocación profesional, se incorporó a la Brigada Paracaidista del E.T., permaneciendo en ella hasta su gozosa jubilación, siendo ya comandante.

Siempre es estimulante comprobar que hay viejos camaradas que recuerdan gratamente su paso por las filas de nuestra Organización. ¡Gracias por tus palabras, Jaime!

27 de abril

(Fragmento del VIROLAI)

Dels catalans sempre sereu Princesa,
dels espanyols Estrella d'Orient,
sigueu pels bons pilar de fortaleza,
pels pecadors el port de salvament.

Mosén Jacinto Verdaguer



Imagen editada por la D.P. del F. de J. de Barcelona el año 1950